

CUENCA



Dirección y Administración **Doctor Chirino, 6**

“El comunismo empieza donde hay un espíritu de sacrificio por parte de las filas obreras para trabajar con ritmo acelerado y aumentar la productividad de su trabajo”.

(Lenín).

Francisco Conterado

Los Comités de Frente Popular

Hemos repetido ininidad de veces—y de esto a gran verdad están ya convencidos todos los antifascistas honrados—que la clave de la victoria está en la unidad de todo el pueblo contra el fascismo y los invasores. En el Frente Popular, en suma. No hace falta insistir mucho sobre esto. Basta recordar que ha sido el Frente Popular quien ha proporcionado a nuestro pueblo victorias de tanta importancia histórica como las del 16 de Febrero y 18 de Julio y que gracias al Frente Popular, expresión de la unidad antifascista de nuestro pueblo, ha sido posible mantener con posibilidades de victoria la guerra provocada por los fascistas nacionales y por los invasores de nuestro suelo, para comprender con toda claridad que solo a través del Frente Popular puede caminar nuestro país hacia el triunfo.

Sin embargo, en muchas ocasiones, no se hace todo lo necesario por fortalecer a este organismo. Después de la constitución de los consejos provinciales y locales, los Comités del Frente Popular han ido languideciendo hasta dejar, en la práctica de vivir. Y esto obedece, fundamentalmente, a que no se ha comprendido la función de estos Comités. Al comienzo de la guerra los Comités de Frente Popular asumieron en numerosos sitios funciones ejecutivas y el ser creados y consolidados los Consejos Municipales y Provinciales y pasar por tanto a ellos toda la función coactiva y gubernamental, se ha creído—con un error evidente—que ya nada tenían que hacer los Comités de Frente Popular, dejándolos morir por inactividad.

Una buena interpretación de lo que pueden y deben ser los Comités de Frente Popular nos hubiera ahorrado esto. Estos tienen que ser el vehículo político que compenetre al pueblo con el Gobierno y sus instituciones; el mejor medio para que las iniciativas y el calor de todos los antifascistas llegue a los organismos gubernamentales; el organismo que agrupe y canalice hacia el Gobierno y sus órganos todas las sugerencias de las masas y todo el afán de ganar la guerra.

Es claro que esto nos plantea a todos los antifascistas la tarea de vivificar los comités de Frente Popular, encuadrándolos en su verdadero marco de acción que naturalmente, en ningún modo será el de esos Comités que asumen funciones que no les corresponden. El Frente Popular no va a ser en ningún sitio un organismo enfrente de los Consejos Provinciales o cualquier otra institución gubernamental, sino, por el contrario, ambos—organismos gubernamentales y Comités del Frente Popular—van a complementarse en la gran tarea de ganar ayudar a la guerra.

Inspección provincial de Sanidad

CIRCULAR

Aunque el estado sanitario de nuestra provincia y capital es completamente satisfactorio, las circunstancias porqué actualmente atraviesa nuestro país, hacen recomendar al público en general y muy especialmente a aquellas personas que han experimentado cambios de residencia o viven en medios que no son para ellos los habituales o en agrupaciones mayores o menores, la aplicación de la vacuna antitífica, preventiva de esta enfermedad. Igualmente es recomendable usar para bebida y usos de cocina solamente el agua de los abastecimientos o fuentes públicas de agua potable. Estando, por lo que se refiere a esta

capital, garantizada la potabilidad bacteriológica de sus aguas.

También hemos de recordar la obligatoriedad de la vacunación anti-variolica, para aquellos niños a los que no les haya sido aplicada; debiendo ésta hacerse a partir de los seis meses de edad, así como la revacunación desde los siete en adelante.

Para la aplicación de dichas vacunas está establecido un servicio oficial y gratuito en el Instituto provincial de Higiene de esta capital (Brigada Sanitaria), calle de Quince de Julio, núm. 53, de once a una de la mañana y de cinco a seis de la tarde.

Cuenca, abril 1937.—El inspector provincial de Sanidad, *N. Sánchez Plaza*.

Leed Mundo Obrero

IMITAD

En uno de mis recientes viajes por esos pueblos de la Mancha voy a caer casi fortuitamente a Tarancón y no menos fortuitamente tropiezo con un caso heroico y anónimo que contrasta terrible y vergonzosamente con centenares de esos manifestadores de una cobardía poco viril, exhibidos vergonzosamente por la retaguardia.

Era en el pueblo un muchacho ignorante sin historial político señalado, sin manifestaciones exhibicionistas de ninguna clase. Su nombre merece salir del campo de lo inédito para que sirva de ejemplo a los jóvenes entusiastas de la causa del proletariado, dé pauta a los desorientados y dé vergüenza a los cobardes.

Ignacio Navarro Priego, de 20 años escasos, se incorporó, después de haber andado por todos los frentes, a la Brigada Mixta número 21 con la cual partió al frente de la Casa de Campo en los primeros días de asedio a dicho sector, en el cual fué herido no muy levemente.

Como es natural fué evacuado a Tarancón donde residía su familia; pero su espíritu guerrero no podía acostumbrarse a la inercia relativa del pueblo y un buen día, nuestro camarada partió nuevamente hacia el frente en el que volvió a sentir el rasguño que por segunda vez hacia y más gravemente en su carne la bala faciosa. Pero en contra de los consejos del amigo, en contra de la opinión del doctor, nuestro joven se negó a ser retirado de la primera línea de fuego donde con todo el orgullo de un antifascista consciente defendía bravamente las insignias de Teniente que verdaderamente había ganado.

Y yo y las mujeres antifascistas preguntamos ¿No es vergonzoso, no es indignante, que mientras hombres como éste se batían en los frentes con tanto heroísmo, existían en la retaguardia vagos y maleantes profesionales, emboscados que se cubren tras la sombra de un impedimento ficticio?

Nosotras las mujeres antifascistas expresamos nuestro más abnegado cariño por todos los camaradas, que, como Ignacio Navarro, sin miras a la popularidad, riegan con su sangre joven los campos donde se libran las más encarnizadas batallas que han de liberar al pueblo trabajador. Pero expresamos también, y también profundamente, nuestra indignación, nuestro desprecio, nuestra repugnancia, para esos otros hombres que en la retaguardia, nos ofrecen el espectáculo constante de una inutilidad que no es, en suma, otra cosa que un remarcado disimulo de su cobardía.

JOSEFINA

Cuenca, 17 Abril de 1937

¿QUE ESPERAN?

Después de los meses de lucha que van transcurridos quedan todavía individuos que no se han encuadrado en ninguna organización política ni sindical del Frente Popular, cual si la guerra que sostenemos, no tuviera nada que ver con ellos.

Si se trata de unos vivales, hay que hacerles ver que la hora de definirse ha llegado, que no cabe seguir emboscados en el apolitismo. Quién en las actuales circunstancias no está con el Frente Popular, está contra él y por tanto es un fascista más o menos declarado.

Tratan estos individuos de justificarse generalizando algún hecho aislado, en que individuos apolíticos, que no tuvieron contacto alguno con el fascismo, fueron rechazados por algunas organizaciones que emplearon con ellos un rigorismo excesivo, ya que si obraron como derechistas, fué debido a que sobre ellos actuaba la garra caciquil sin dejarles movimiento libre. Pero lo chocante del caso es que no siempre los que los rechazan tienen una conducta intachable y en algún caso esas organizaciones se constituyeron después del 18 de Julio. En otras, los que están encuadrados en ellas, han creído que España empieza y termina en el término municipal de su pueblo y no laboran por el proletariado, uno en todo el mundo, sino por su intereses particulares. Fueron contra el cacique de derechas, no por lo que tenía de cacique y derechista, sino por el deseo de ocupar su puesto.

Nosotros, claro es, no culpamos a las organizaciones en que esos individuos militan de las faltas de esos militantes, ya que, sorprendidas en su buena fe, son las primeras perjudicadas.

En muchos casos, para esos puritanos de hoy, las ideas proletarias sirven solamente de palanca de que se valen para conseguir su medro personal, siguiendo el ejemplo del antiguo cacique del que primero fueron incubados y después abortados. Y lo que considerado desde el punto de vista del amo pudiera comprenderse, ya que no justificarse, pues que un Derecho burgués le hizo creerse dueño absoluto de lo que poseía, desde la posición de estos diligentes no cabe justificación ni comprensión de su actitud pues quien ha nacido del proletariado, quien ha vivido en contacto con él y sabe sus amarguras y penalidades, no puede nunca ser instrumento de su opresión so pena de que se trate de un monstruo traidor a las ideas que dice sustentar y a la clase a que pertenece.

A esos individuos no les ampara partido ni sindical alguna, sino la necesidad de acudir a obligaciones tan perentorias como la de ganar la guerra. Después darán cuenta de su conducta.

Más numeroso es el caso de los retraídos cobardes, habituados a las tinieblas proyectadas por la sacristía, que han cerrado sus ojos cegados por la luz vivísima de la aurora que alborea en España. Tal poder tenía sobre ellos el amo, que todavía temen disgustarlo y exponerse a sus iras, pues en su psicología de egoístas, taimados y desconfiados, no tienen fe en los destinos del proletariado ni creen en su indiscutible triunfo. Piensan para sus adentros: ¿Y si esto da la vuelta?

Quién así piensa es un factor favorable al fascismo, es un ente que descaradamente espera en el triunfo extranjero, es un ser sin dignidad humana que ve y aplaude para sus adentros la venta del territorio nacional y los asesinatos de mujeres y niños efectuados por la aviación fascista, es el que celebra una cuchipanda con sus compadres al enterarse que han herido o muerto algún hijo del pueblo.

De esos individuos no esperamos nada. Les abrimos los brazos de hermanos dispuestos a admitirlos sin rencores y ellos no han querido venir a esos brazos por esperar una vuelta a la pesadilla pasada y toda su aspiración se reduce a tener un mendrugo seguro, compartido con los perros del amo y a costa de la explotación y la sangre de otros obreros, del analfabetismo y embrutecimiento de sus hijos y de la prostitución de sus mujeres. Nada esperamos de ellos más que el momento de hacerles justicia

Antonio ALMENDROS.

Al reorganizar la Secretaría de Agitación y Propaganda de este Comité Provincial, ha sido encargado de todo lo concerniente a folletos, libros, periódicos, etc., el camarada Zafra. A éste deberéis dirigiros en lo sucesivo para la adquisición de aquéllos.

Resolución del Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista de España sobre el informe hecho por el camarada J. Díaz

(Continuación)

e) *La unión de las fuerzas proletarias con las republicanas, con las fuerzas de pequeña burguesía, debe orientarse cada vez más sobre una base económica y política social.* puesto que, después de ganar la guerra y liquidar los restos del feudalismo, que aún existen en España, para crear una España nueva, ésta deberá asegurar el plan, el bienestar y la paz del país, juntamente con partidos obreros y populares y organizaciones de nuestro país. Los comunistas deben hacer todo lo necesario para que los partidos republicanos estén representados proporcionalmente en todos los organismos económicos y políticos del país. *Solamente en la medida como en que el proletariado sepa mantener una estrecha alianza con las capas pequeñoburguesas de la ciudad y del Campo,* y demostrar con hechos que quiere marchar unido con ella para ganar la guerra y disfrutar de la victoria después de logrado, será posible crear las condiciones necesarias para la unidad de todo el pueblo español y movilizar todos los recursos necesarios para asegurar el triunfo.

f) *Consolidar las relaciones con las nacionalidades de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia,* y mantener una política, reconociendo la igualdad de derechos de estas nacionalidades. Dentro de la República democrática y parlamentaria de nuevo tipo, las nacionalidades de España desarrollarán su personalidad histórica y tendrán garantizada una vida de hermandad, de asistencia fraternal de ayuda mundial con todos los pueblos de España.

Los comunistas deben luchar contra las tendencias que pretenden presentar a Cataluña y Euzkadi como naciones que luchan exclusivamente con fines egoístas, sin preocuparse de la suerte del resto de España. Los pueblos de Cataluña y Euzkadi se dan cuenta de que su porvenir, sus libertades y su independencia nacional están orgánica e indisolublemente vinculados a la suerte común de toda España y dependen de la victoria común.

Los comunistas deben hacer lo posible para que el Gobierno central compenda y satisfaga las necesidades y los intereses específicos de las nacionalidades oprimidas, en el orden económico, político y cultural; pero deben al mismo tiempo—y esto es ante todo y sobre todo deber de nuestros partidos de Cataluña y Euzkadi—, hacer comprender a algunos dirigentes responsables de estas nacionalidades que sólo mediante la unión estrecha con el Gobierno central y con todos los pueblos de España será posible crear la unidad que una nueva España en la que las diversas nacionalidades puedan desarrollarse con toda plenitud.

g) *Educar al pueblo en el odio y en la intrasigencia contra sus enemigos.* Contra los enemigos abiertos y contra enemigos solapados. Educar al pueblo en el odio y en la intrasigencia hasta el exterminio contra el fascismo nacional y extranjero que invade y arrasa con las armas nuestro país y que traiciona en la retaguardia; pero también contra sus agentes disfrazados de «revolucionarios», que laboran en el seno de las organizaciones antifascistas.

Hay que luchar para acabar con la tolerancia y la falta de vigilancia de ciertas organizaciones proletarias que establecen lazos de convivencia con el trotskismo contrarrevolucionario con la banda del «Poum», considerándola como una fracción del movimiento obrero. El *Trotskismo* nacional e internacional, cúbrense con el disfraz con que se cubra, se ha revelado como una organización *contrarrevolucionaria terrorista, al servicio del fascismo internacional.* Hay que llevar al seno de las masas obreras, para educarlas en la lucha encarnizada y en el odio contra sus enemigos; la justa posición de nuestro

Partido, al negarse a participar en ningún organismo ni acto en que intervengan los trotskistas. El trotskismo es, con su verborrea altisonante y pseudo-revolucionaria, el inspirador de los «incontrolables», el que quiere salirse de la ley democrática establecida por el Gobierno del Frente Popular, el que con sus intrigas venenosas crea dificultades en el frente y en la retaguardia, poniendo en peligro los resultados victoriosos de nuestra lucha.

Hay que batallar hasta conseguir que el fascismo, el trotskismo y los incontrolables sean eliminados de la vida política de nuestro país.

III

Tareas de orden práctico

En lo que concierne a las tareas de trabajo práctico de los comunistas, el Pleno Ampliado del Comité Central considera necesario subrayar como las más importantes las siguientes:

1.^a *En el frente.* Los comunistas deben redoblar aún más, si ello es posible, su heroísmo y arrojo; ser el nervio del gran Ejército popular único; dar ejemplo, ser siempre los más disciplinados y heroicos; ser buenos militares, aprender a fondo la técnica y la estrategia militar; infundir a las masas combatientes la psicología de que el Ejército del pueblo no *debe retroceder nunca*; sugerir y estimular las acciones ofensivas, alentar todos los actos de abnegación y heroísmo, estar siempre alerta e impedir por todos los medios que la provocación y el espionaje puedan infiltrarse en el Ejército; denunciar implacablemente a los provocadores, a los desertores y a los cobardes.

El Partido debe ayudar con toda su fuerza a crear en las ciudades, en los aeródromos, en los pueblos, Hogares del Combatiente, Casas del Soldado, Clubs de marinos, etc., instituciones amplias de tipo cultural y recreativo que, manteniéndose en la línea del Frente Popular, eduquen, instruyan y organicen en la forma más amplia a las grandes masas de combatientes y de fuerzas armadas en general. En los barcos de guerra, en las trincheras, en todas las unidades e instituciones militares, el Partido debe contribuir a crear y desarrollar Comisiones de Cultura elegidas democráticamente como órganos del Frente Popular, que dirijan el trabajo de educación, instrucción y elevación de la conciencia antifascista del Ejército popular y de todas las fuerzas armadas de la República.

2.^a *En la producción.* Los comunistas, cuya fe en la capacidad creadora del proletariado y del pueblo es inquebrantable, deben ser los mayores obreros de choque para aumentar la calidad y la cantidad de la producción. Deben intensificar la creación de las brigadas de choque, formentar el stajanovismo en las fábricas y lugares de trabajo, para intensificar el rendimiento. Deben esforzarse por encontrar las formas más adecuadas para aumentar la producción. Deben incubar profundamente a las masas obreras la idea de que los trabajadores de las fábricas han de considerarse como un **EJERCITO DE LA PRODUCCION**, dando pruebas de la misma disciplina, arrojo y heroísmo que las tropas que pelean en el frente. Deben procurar incansablemente perfeccionar y elevar la calificación profesional de todos los obreros, bajo el lema de *producir más y mejor*.

3.^a *En el campo.* Los comunistas deben acentuar la política campesina seguida hasta aquí. Seguir organizando a los obreros agrícolas en sus sindicatos y a los campesinos en sus cooperativas, crear los Comités de enlace que dirijan todo el movimiento campesino y no darse por satisfechos con los éxitos logrados. Las relaciones cordiales que se

han establecido entre la ciudad y el campo deben consolidarse y ampliarse. Los comunistas, partiendo del principio de que la *alianza permanente entre los obreros y los campesinos* es necesaria, no sólo para ganar la guerra, sino para construir la nueva España, deben esforzarse también por crear el ambiente de confianza indispensable en el campo y defender a los obreros agrícolas y a los campesinos y sus intereses, para que se sientan seguros y colaboren con todas sus fuerzas en la consecución de la victoria.

4.^a *En la retaguardia.*—Los comunistas deben poner en pie de guerra a toda la población y crear las condiciones necesarias para que todo ciudadano, hombre o mujer, haga un trabajo útil para las necesidades de la guerra. Deben preocuparse de que los heridos, los inválidos, las mujeres y los hijos de los combatientes estén atendidos en todas sus necesidades por el Estado y la población civil. Deben preocuparse por todos los medios de evitar que la barbarie fascista se cebé en las víctimas de la población civil, tomando a su cargo la iniciativa para la construcción de refugio, fortificaciones, defensas, etc.

Los comunistas deben ser los mejores organizadores de la distribución de víveres y ropas, asegurando a la población civil el mínimo indispensable y evitando por todos los medios que los emboscados y los especuladores aumenten los precios de las subsistencias o las acaparen para hacer sufrir penalidades a la población civil.

Los comunistas deben *intensificar la vigilancia* en la retaguardia. Esta vigilancia debe ser ejercida por toda la población fiel a la causa antifascista, en la que hay que rodear el ambiente de confianza necesario para que denuncie implacablemente a todos los enemigos del pueblo que ayuden directa o indirectamente a los fascistas.

5.^a *En los sindicatos.*—El Pleno Ampliado del Comité Central considera que la labor realizada por los comunistas en los Sindicatos es floja e insuficiente en la relación con el período actual, en que los Sindicatos obreros deben desarrollar una actividad múltiple e intensa en todos los dominios, tanto en la vida económica como en la vida política y militar del país. El Comité Central hace un llamamiento expreso a todos los miembros de las *organizaciones del Partido* para que activen radicalmente el trabajo sindical. Los comunistas deben ser los mejores defensores de los Sindicatos, reclutar continuamente nuevos miembros para fortalecerlos, y ocuparse de educar a las masas sindicales, estimular los nuevos valores para sacar de ellos cuadros que necesita la producción, luchar por una verdadera democracia sindical, que permita a los mejores elementos de la clase obrera ocupar los puestos de dirección en el movimiento sindical.

Teniendo en cuenta que, en su inmensa mayoría, los comunistas están sindicados en la U. G. T. y que su línea política cuenta con el apoyo de masas considerables dentro de esta organización, es necesaria que reclamen la presencia de representantes suyos en la dirección central de la U. G. T. para poder compartir la responsabilidad de la dirección de este organismo y consolidarlo. Donde sea posible celebrar Congresos, debe hacerse, para que en ellos sean elegidas democráticamente las nuevas centrales sindicales.

Donativos para los Hospitales de Sangre

Recaudación obtenida en los mítines celebrados por el Partido Comunista en las localidades que se mencionan.

	Pesetas
Cuenca	744,20
San Clemente	47,20
Las Mesas	37,15
Belmonte	36,75
Las Pedroñeras	30,50
Suma	895,80

Experiencias de la guerra

Estamos en el décimo mes de esta sangría feroz que hicieron unos traidores de sus deberes. Han pasado cosas y casos: episodios y anécdotas, cuentos y *realidades*. ¡Realidades! Que es preciso estudiar con todo el cariño que de ellas se puedan obtener. Hemos tenido derrotas; pero al lado de éstas, hemos, también, tenido victorias. Pensemos que tanto los desastres como las victorias tienen sus antecedentes en los cuales debemos buscar datos con que aportar a los nuevos problemas que se nos plantean. Los que no se pueden tolerar, es que a estas alturas, que no diré, sino, que son comprometidas y aun críticas, sigamos comprometiendo la victoria en la retaguardia.

Es muy lamentable la opinión de los hombres, que muy lógicamente se pueden equivocar, pero que después de conocer sus faltas no trate de corregirlas y llevar su acción por campos más apropiados.

Tenemos todos que pensar en nuestra autocritica franca y honrada, para poder corregirse y elegir el camino verdadero.

Hay quien pensamos que no es razonable hablar abiertamente de nuestras faltas y errores, porque arguyen que los anemigos pueden tomar este reconocimiento como una debilidad que ellos podrían utilizar contra nuestras armas.

No falta quien piensa que el reconocimiento de estos errores puede conducir a las masas que nos siguen a la debilitación, desgana, desorganización.

No camaradas; reconocer nuestras faltas y corregirlas honradamente no puede conducir nada más que a su reforzamiento de la autoridad y disciplina, pues ya sabemos que lo más difícil es llegar a conocerse a si mismo y aquel que reconoce lo bueno y malo realizado, es prueba de conocerse a si mismo.

Y por otra parte el que se corrige de un defecto ¿no es mejor garantía de adhesión a la causa? ¿No es medio más apropiado para atraerse a todas las masas y sectores del antifascismo?

Estamos en momentos de gran responsabilidad y como tales debemos pensar en obtener el máximo de clarividencia para ver el mañana próximo.

Yo pienso que se han enderezado algunos entuertos, pero la realidad

me dice que son de mayor cantidad los que quedan por enderezar.

El problema real del abastecimiento deja mucho que desear y preciso será que sea corregida nuestra marcha al fin que perseguimos.

Otro punto de mira muy importante y hasta me atrevería a decir enorme, es el de los hospitales, en cuanto se refiere a la ayuda que necesitan para atender a los heridos, que hoy no podemos estar satisfechos con lo que hacemos.

Hay que atender con cariño la Institución del Socorro Rojo Internacional, que tanto beneficio reporta a nuestra causa en todos los sectores proletarios.

Debemos preocuparnos un poco más por los problemas de los campesinos que continuamente acuden con sus quejas y lamentos.

No menos importante se nos presenta el de la depuración de los emboscados, cosa que afecta a todos los Partidos y Organizaciones y que cada día plantean cuestiones más difíciles a resolver.

Problemas de la Industria de guerra que se han debido afrontar como realidades.

Problemas de reservas para nuestro Ejército Popular.

Y sobre todo el gran acontecimiento que todos esperamos con ansia, que ha debido ya realizarse, consiste en la íntima compenetración de todos los Partidos y Organizaciones, como una realidad apremiante, para seguir la política en nuestra provincia que el Frente Popular sigue a través de sus miembros de Gobierno.

A estas cosas me refería anteriormente y si hasta hoy hemos combatido unos contra otros, que se imponga la cordura a todos nosotros y vayamos a resolver juntos lo que a todos nosotros nos ataña de cerca, como son los problemas de nuestra Capital y provincia, ya que nos avergonzaría que alguien nos lo resolviera, por causa de nuestras debilidades.

Marchemos todos en la provincia al unísono de nuestro Frente Popular aunque cada cual conserve su característica peculiar que le personifique.

Que sea una realidad desearíamos todos.

S. Zamora

Cuenca 21 de 4 del 1937.

UNA CARTA

Camarada Secretario General del Comité Provincial del Partido Comunista: Salud.

Estimado camarada: Siendo necesidad y justo como militante del partido perteneciente del mismo en Tarancón (Cuenca) con el n.º 4 de afiliado.

Expongo le sea hecho un merecido elogio meritório a favor del camarada Comandante de la 21 Brigada Mixta Pedro Aundujar Sotos, militante de esa, que en el día 11 del corriente le fué necesario amputarle el

brazo izquierdo en el combate librado el día 10 del corriente, dando verdadera muestra de valor como el que ya tiene acreditado durante sus intervenciones.

Yo, como verdadero simpatizante de este mi Comandante y compañero de partido, hago un voto a su favor para que se haga la merecida propaganda de este camarada.

Manda cuartito deseos de este tu compañero, el Sargento de la 21 Brigada Mixta.

Benito LOZANO.

Madrid 17 de Abril de 1937.

Balance del sector Oeste del Partido Comunista

El camarada Farelo dijo en la Conferencia Provincial del Partido lo que sigue:

«Cifra de militantes del sector que se han destacado en el curso de la Guerra: 183 comisarios, 29 jefes militares, 188 oficiales, 439 clases, 149 conductores de tanques, entre ellos un comandante, dos jefes de escuadrillas aéreas; tiene jefes como Cavada, «Campesino», Carlos y Zapirain. El sector ha dado hasta hoy al Ejército 8 000 milítantes. Ha tenido 234 muertos y desaparecidos y más de 400 heridos».

El mitin del domingo

Los camaradas Josefina L. Madero, Miguel Castro, Angel Soria y Angel Gaos, exponen a todos los antifascistas de Cuenca las resoluciones del Pleno del Comité Central de nuestro Partido. Todos los discursos—especialmente el del camarada Gaos—son subrayados con aplausos y aprobación

Antes de la hora anunciada, el Teatro Cervantes estaba materialmente repleto de público. El camarada Dorado, que preside, abre el acto pronunciando unas breves palabras para dar cuenta del objeto del mismo. Concede la palabra a la camarada.

JOSEFINA L. MADERO. Que habla en nombre de las Mujeres Antifascistas de Cuenca. Expone los sacrificios que exige la guerra a los combatientes, a los obreros de la retaguardia, y a los campesinos y saca la conclusión de que también exige sacrificios a las mujeres. Las mujeres de Cuenca deben imitar los ejemplos de Lina Odena, Antonia Portero, las mujeres de Madrid y las de Oviedo. Dice que la mujer, al trabajar por ayudar a ganar la guerra, lucha por sus derechos e incluso por defender su honor. Termina haciendo un llamamiento a las mujeres de Cuenca para que vivan la guerra y se incorporen a la lucha.

MIGUEL CASTRO, comienza diciendo que advino la República el año 31 por que el pueblo español estaba ya harto de soportar los siete años de Dictadura. Asegura que los errores cometidos por los republicanos desde el poder y la desunión de la clase trabajadora determinaron que en Noviembre del año 33 se encaramara de nuevo la reacción en el poder. Explica cómo después de la derrota de Octubre de 1934, el Partido Comunista empuñó con mano firme la bandera del Frente Popular que más tarde, el 16 de Febrero, nos había de conducir a un formidable triunfo sobre el fascismo en España. Alude a la sublevación del 18 de julio y dice que el valor y el entusiasmo de los antifascistas suplió la falta de armamento y de instrucción militar. Tenemos ya un buen ejército —dice— pero no disponemos de una retaguardia a tono con las necesidades del momento. Asegura que en los pueblos se han filtrado en las organizaciones enemigos, nuevos caciques, que continuamente comprometen la unidad de nuestro pueblo. Trata de los enemigos de los campesinos, que roban y que pretenden hacer colectivizar las tierras a la fuerza y asegura que mientras esto suceda en el campo no habrá el ambiente de confianza preciso para que se produzca todo lo necesario a la guerra. Termina exhortando a la unidad de todos los antifascistas para ganar la batalla en la retaguardia, tan difícil o más que en los frentes.

ANGEL SORIA comienza diciendo que siguiendo la norma habitual del Partido Comunista, venimos a este acto a dar a conocer a todos los antifascistas las resoluciones del pleno del Comité Central, que ha sido el pleno de los antifascistas. Habla del cambio operado en el carácter de nuestra guerra y señala que mientras antes, cuando se hablaba del Partido, sólo era para dedicarle «delicadezas», hoy le han salido unos mentores que le recuerdan constantemente la bon-

dad de los principios marxistas. Luchamos por una República Democrática que es mucho más revolucionario que construir castillos en el aire y obstaculizar con ensayos prematuros el desarrollo de la guerra. Refiriéndose al Ejército dice que, a pesar de estar sobresaturado de heroísmo, todavía no es un ejército para el ataque porque nuestros soldados están en numerosos casos agotados y quebrantada su salud por una permanencia excesivamente larga en las trincheras, mientras en la retaguardia, no pocos señoritos pasean su marchosería. Pide energicamente la creación de potentes reservas. Habla de los deberes de la retaguardia que tiene que intensificar la producción. Rechaza que el Partido Comunista aproveche la guerra para hacer proselitismo y dice que si a enviar 160 000 combatientes a los frentes y a hacer que en los frentes del Centro mueran más comisarios políticos comunistas que entre todas las demás organizaciones y Partidos es hacer proselitismo, el Partido Comunista lo seguirá haciendo hasta que termine la guerra. Termina haciendo un llamamiento para que se fortalezca el Frente Popular en Cuenca y que se cordialicen las relaciones entre todos los partidos y organizaciones antifascistas.

ANGEL GAOS, por el Comité Central del Partido Comunista, empieza diciendo que celebramos este acto a los nueve meses de guerra, nueve meses que nos han permitido ver con claridad el fondo de la sublevación y que nos han enseñado muchas cosas. Asegura que la mejoría de la situación actual se debe a la mejor organización del Ejército y a la preocupación más intensa por los problemas de la retaguardia. Dice que las victorias de Guadalajara y Pozoblanco tienen una gran importancia internacional porque han demostrado que nuestro Ejército es capaz de derrumbar el mito de la potencialidad fascista.

Sin embargo —continúa— no hay que ser demasiado optimistas porque las batallas definitivas todavía no se han librado. Por el contrario es preciso cerrar más nuestras filas y templar mucho mejor nuestro ánimo porque no hay que descartar la posibilidad de que el enemigo fracasado por los procedimientos hasta ahora empleados, utilice los gases.

El Partido Comunista ha empuñado la bandera de la República Democrática porque sabe que únicamente bajo sus pliegues se pueden agrupar todos los antifascistas que defienden la independencia de nuestro pueblo. Dice que si todos los antifascistas lo hubieran com-

Confundir trabajador con sindicado, en las actuales circunstancias, podrá ser una habilidad política, lo que no puede ser es una equivocación honrada.

prendido así nos hubiéramos ahorrado no pocas complicaciones internacionales. Además la República que hoy tenemos tiene un hondo contenido revolucionario que nadie puede honradamente negar. Lo más revolucionario en esta hora es sin duda alguna secundar las órdenes del Gobierno y trabajar incansablemente para ayudar a ganar la guerra. Nadie tiene derecho a imponer su voluntad y su criterio a los demás con cualquier pretexto y mucho menos aprovechándose de las dificultades que imponen las circunstancias. Los comunistas estamos convencidos, y obramos de acuerdo con este convencimiento, que lo más revolucionario en esta hora es movilizar a la población civil educándola en el uso de las armas para que cuando el Gobierno lo necesite podamos ofrecerle millares y millares de nuevos combatientes que expulsen de nuestro suelo a los invasores.

Otra de las condiciones indispensables para el triunfo es crear una economía de guerra que es simplemente hacer que se produzca en la retaguardia más y mejor para cubrir todas las necesidades de nuestro pueblo. Pone de relieve la anomalía que significa el hecho de que en Rusia y en Méjico los obreros estén trabajando horas extraordinarias para ayudarnos a ganar la guerra mientras en nuestro país hay todavía quien está pensando en la semana inglesa y en acortar la jornada. Expone la experiencia de la revolución rusa para sacar la conclusión de que a los campesinos no se les puede hacer colectivistas por la fuerza sino que es preciso no saltarse las etapas de la revolución e ir convenciéndoles gradualmente de las ventajas de la colectivización, lo que no es obra de unos días como algunos precipitados creen. Termina diciendo que el Partido Comunista, con la bandera del Frente Popular llevará a las masas populares al triunfo acabando con el fascismo y expulsando a los invasores de nuestra patria.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo, cantándose la Internacional y diversos himnos revolucionarios.

El comandante de uno de los batallones de la 49 Brigada dirigió un saludo al pueblo de Cuenca, exhortándole a que trabajara más para abastecer a los frentes.

Mitin comunista organizado en Belmonte

Viernes 16.—Se celebró en Belmonte uno de los actos de propaganda Comunista que el Comité Provincial está organizando por toda la provincia.

Santiago Rodríguez, delegado del Provincial, hizo breve y elocuentemente la presentación de los camaradas y a continuación Gonzálo Zafra y Manuel Sierra por los pioneros y las J. S. U. de Belmonte, respectivamente, hacen una llamada calurosa a todos los jóvenes antifascistas que, por tibieza o indiferencia, permanecen aún alejados de los centros Sindicales.

El camarada Contreras, representante de la J. S. U., sencilla pero elocuentemente, explica el sentido de esta guerra provocada por la insolencia de unos generales traidores y, en frases vibrantes y enérgicas, aboga por la unidad de programa y la necesidad de organizar en la retaguardia brigadas de choque o de super-

PALABRAS DEL CAMARADA BUGEDA

“Coincido en absoluto con José Díaz: hay que ir rápidamente a la fusión del Partido Comunista y el Socialista,,

Un solo Partido y una sola Central sindical

En un acto celebrado en Valencia para despedir a los trabajadores españoles que asistirán a las fiestas del Primero de Mayo en la U. R. S. S., el camarada Jerónimo Bujeda pronunció un interesante discurso, del que extractamos los siguientes párrafos:

«Voy a marcar en dos frases cuál es mi espíritu, sin que, aun siendo miembro de la Ejecutiva del Partido Socialista, hable en nombre de ella.

Hablo de un modo personal. Yo coincido en absoluto con las frases de José Díaz: Hay que ir rápidamente a fundir el Partido Comunista y el Partido Socialista (Muy bien. Grandes aplausos.) en un grande y potente Partido de la Revolución; hay que fundir las dos Centrales sindicales —C. N. T. y U. G. T.—purgándolas y limpiándolas (Grandes aplausos.) de indeseables, llevando a cabo una limpieza a fondo. Hay que reducir lo más posible los órganos de acción, a resumir en un solo organismo sindical y en un solo organismo político la acción creadora. Y otra afirmación: hay que ir a robustecer cada vez más la personalidad política de los partidos, porque las organizaciones sindicales tienen una misión específica,

y cuando se transforme la estructura española, su rango habrá de reducirse, porque las organizaciones sindicales ya no tendrán que luchar con el patrono, sino que serán las colaboradoras de un patrono colectivo, que son ellas mismas, contenidas en el Estado común.

Nosotros decimos que con estas bases: Partido único, Central única y selección y depuración de los que los formen, el triunfo se agigantará, porque no será ya sólo el triunfo de las armas republicanas sobre el fascismo, sino que será, al mismo tiempo, haber puesto en marcha una nueva economía sin necesidad de estar discutiendo meses y meses, perdiendo energías, sobre lo que vamos a hacer y construir. Nadie puede esperar; el mundo no nos espera. En un conjunto orgánico, la rueda sin movimiento es rueda perdida; el que en el camino del triunfo se aparta, se destroza. Pues vamos a evitar que nos destrozemos los unos y los otros; vamos a ser, por primera vez, camaradas y amigos, en la Historia de España, dueños absolutos de nuestro destino.»

producción, como única garantía de triunfo.

Seguidamente, en nombre de las mujeres Comunistas de Cuenca, se levanta la camarada María Sánchez, para también insistir, en una sentida alocución, sobre la retaguardia, organizada en su plan de trabajo intensivo. Se dirige especialmente a las mujeres, invitándolas a colaborar con los compañeros del Frente, mediante toda clase de quehaceres útiles a la guerra; fomentando la cria de animales y haciendo todo género de labores caseras para bienestar de nuestros soldados.

Cierra el acto el compañero Miguel Castro, Delegado por el C. C. con un discurso, vibrante, cálido y bien razonado en el que, después de historiar los acontecimientos destacados de estos seis años de República explicando muy atinadamente la traición de los militares que nos han llevado a esta guerra cruenta, censurar con severa actitud la conducta de los nuevos caciques que, prevalidos de la agitación, se olvidan del mudo sentido liberal de este movimiento; plantea los conflictos a que en las actuales circunstancias nos pueden conducir los desatinados proyectos de colectivizaciones forzadas y otros ensayos inoportunos, y abundando en la opinión de los camara-

das, se refiere a la única preocupación que hoy debe existir en los antifascistas cual es la de ganar la guerra, evitando todo linaje de discrepancias y pugnas en los programas a seguir, que pueden traducirse en su patente detrimento de nuestras fuerzas, en beneficio para un enemigo siempre vigilante para aprovecharse de nuestras debilidades.

Se dirige a los militantes antifascistas en tonos de armonía para persuadirles a que olvidando esas pequeñas discrepancias ideológicas, se unan en un abrazo cordial y formen la inexpugnable barrera contra la brutal intención fascista, «Recordad —dice— que fué la retaguardia francesa, bien organizada y disciplinada, quien decidió la guerra europea oponiendo su constante trabajo y su firme actividad a un pueblo alemán que preocupado en ciegas ofensivas, desatendió su producción y se desmoronó económicamente.»

El discurso del camarada Castro, tan vibrante y cálido como ponderado y bien medido fué subrayado en entusiastas y prolongados aplausos, al igual que los de sus compañeros. Al acto asistieron representantes de todos los partidos a quienes, previamente, se les anunció nuestro deseo de amplia concordia en todos los partidos antifascistas.

“Antifascistas: El reaccionario emboscado al que salva hoy tu buen corazón, es el que con la mayor frialdad firmaría tu sentencia de muerte en caso de triunfar los suyos,,

(De «Solidaridad Obrera»)

«Para el comunista, el campesino colectivista es una fuerza profundamente progresiva y creadora». Y los comunistas repiten constantemente a los campesinos que «la granja colectiva es el único camino para que salgan de su estado de pobreza y privación».

De «Escuela de Bolchevique», de Harper.

INDUSTRIA DE GUERRA

A raíz de ser creado el engendro vergonzoso que las democracias europeas han dado en llamar «control de costas y fronteras» y que, como ha ocurrido con todas las medidas adoptadas después por el «Comité de no intervención» se ha convertido en una arma más contra nuestro pueblo y a favor de los fascistas invasores, se han dejado oír no pocos lamentos jeremiáticos que protestaban de la injusticia que supone el aislamiento a que nos conducía la cobardía de los gobiernos de países que tenían el deber, sino de ayudar, por lo menos de no poner impedimentos para la adquisición de los elementos que precisábamos para defender la independencia de nuestro pueblo.

Está claro que con lamentos y protestas no vamos a resolver el problema que nos ha creado el bloqueo de los países fascistas y de las pseudo-democracias. Este bloqueo ha puesto a la orden del día una necesidad que ya se dejaba sentir antes de aparecer a la luz el proyecto de control: la creación de una fuerte industria de guerra capaz de cubrir todas las necesidades de nuestro Ejército Popular. Para todos estará claro que ésta no puede crearse más que merced a nuestro propio esfuerzo y con el aprovechamiento de los medios que están a nuestro alcance.

Por fortuna tenemos las mejores posibilidades para que nuestra ambición sea colmada. En la zona leal está la inmensa mayoría de la industria que poseía nuestro país. Muchas de estas industrias son susceptibles de convertirse en fábricas de material bélico introduciendo reformas, algunas veces de escasa importancia. Y, además, aprovechando el impulso creador de nuestro heroico proletariado, pueden y deben crearse nuevas industrias que vengan a completar las necesidades de nuestra guerra.

Es claro que la dirección de los trabajos tendientes a conseguir rápidamente esta finalidad corresponden exclusivamente al Gobierno, pero sin embargo, esto no quiere decir, ni mucho menos, que podamos despreocuparnos de este problema fundamental. Especialmente los sindicatos tienen un gran campo de acción en este aspecto de la lucha. Si el Gobierno no cuenta con la ayuda y con el espíritu creador de los trabajadores, poco podrá hacer, aunque este animado de los mejores deseos.

En los talleres y fábricas donde no lleguen los técnicos designados por el Gobierno, los obreros, ayudados por los técnicos, deben estudiar qué material de guerra puede fabricarse, en qué cantidad y qué reformas deben introducirse. Con todo esto se facilita la tarea gigantesca que pesa sobre el Gobierno. Los Sindicatos deben estimular la iniciativa de los obreros y canalizar de forma organizada la capacidad constructiva de los hombres de las fábricas.

Todo esto sin olvidar, claro está, que sólo al Gobierno le toca decidir porque, de lo contrario, pudiera ocurrir que se fabricase exceso de un material determinado, mientras escaseaba otro.

El Gobierno, y nada más que el Gobierno, debe dirigir y hacerse cargo de toda la industria de guerra. A los demás, y especialmente a los Sindicatos, nos toca facilitar el bajo, brindar sugerencias, estimular la producción, y en fin, hacer que nuestros gobernantes encuentren allanado el camino que nos conduce hacia la creación de una potente industria, que es una de las condiciones de la victoria.

A. SORIA.

Como viene

Camarada Director de CUENCA ROJA.

La lectura y consejos de su número 18 del corriente mes estimula a dirigirme a Ud. para rogar la inserción de ésta, y después, la forma de hacer lejías o sosa natural.

Sabemos, que la sosa natural es un producto que se obtiene lejivando las cenizas de ciertas plantas y que desde tiempo inmemorial ha venido empleándose en la fabricación de jabones, pero desde que la química descubrió la sosa artificial que sustituye con ventaja a la obtenida por aquel procedimiento, se ha prescindido en absoluto de la natural en la industria de la jabonería y por tanto, se ha olvidado la manera sencilla que había de hacer lejías y con éstas los jabones en los pueblos que abundaban las lejías, aceites y posos, como en éste.

Prejuizo, que insertando ésta, habrá lectores patriotas que digan a ese periódico la clase de cenizas, materias y cantidades que se necesitan para hacer la lejía útil para la mencionada fabricación doméstica,

caso contrario, Ud. tendrá medios de saberlo y publicarlo ayudando con ello a la causa.

Dice el refrán: «que a falta de pan, buena es la torta», como hay escasez de materias para hacer el primero (sosa artificial) y los tenemos para hacer la segunda, (lejías o sosa natural) interesa aprendamos a hacer ésta.

Esperando que esta iniciativa sea útil con su ayuda y anticipando las más expresivas gracias, se ofrece de Ud. affmo. y s. s. q. e. s. m.

J. MARTÍ IBÁÑEZ

Quintanar de la República 21 de Abril de 1937.

N. de la R.—Invitamos a quien tenga conocimientos sobre esta materia, nos envíe unas líneas ofreciendo iniciativas que puedan tender a resolver o a atenuar el problema de la falta de jabón.

Palabras justas de «Solidaridad Obrera»: «Cuando tu compasión se exalte ante un fascista perseguido, piensa en tus hermanos que caen en los campos de batalla».

¿Se quiere meditar sobre esta verdad irrefutable?

PANORAMAS RUSOS

Por la tierra de Lenin

La ética social que ha impregnado las normas estatales de los Soviets, producto de su obra revolucionaria, y la ruta política rusa, llena de admirable contenido humano y de profunda exaltación del trabajo a las más diversas disciplinas; elevan al proletariado a una dignidad social y económica de que carece en los países de organización burguesa. La regulación del aprendizaje, el seguro del paro y el de asistencia social, la limitación de la jornada de trabajo, la percepción íntegra del salario en caso de enfermedad, constituyen en total un gran contenido sociológico que la U. R. S. S. pone a favor de los obreros, librándolos de todas las contingencias y dándoles medios para dedicar una gran parte de su actividad a cultivar su espíritu y adaptarse a una cultura.

Los beneficios de orden económico obtenidos después de la conquista revolucionaria por los obreros soviéticos, han sido aun más, todas significadas de esa gran evolución histórica operada por Lenin, para librar a Rusia del trágico yugo zarista.

El elemento obrero tiene médico y medicinas gratuitas siempre—caso de enfermedad—dentista y clínica; derecho a vacaciones, salario los días de fiesta, exclusión absoluta de impuestos, seguro de paro forzoso, seguro de invalidez y retiro obrero. Y estas ventajas de mejoramiento social y de dignificación al proletariado, es también extensivo y con un grado de intensidad más acentuada aún, hacia la obrera que recibe dos meses antes del parto y dos meses después, salario íntegro, prima de nacimiento por cada hijo, socorro de lactancia durante un período determinado y derecho a obtener los beneficios de la Casa del Niño, que cuida y protege a éste durante el trabajo que realiza la madre. Pero independientemente de cuidar por el progreso material del trabajo, elevándolo económicamente en sus preocupaciones vitales, el Estado soviético ha querido darle a la inteligencia proletaria una valoración cultural, ensanchando sus horizontes mentales a fin de darles capacidad científica. Ninguna revolución puede sostenerse en la ignorancia; el espíritu revolucionario necesita como factor básico para desarrollar sus directrices en la órbita social, tener base cultural, tener una valoración espiritual que conceptúa la misma revolución. Fiel a esta los Soviets, han inundado de cultura al país formando las grandes capacidades que hoy son asombro del mundo; figurando los sabios rusos en el avance de la moderna civilización. Pero lo que más han creado, han sido los técnicos, los especialistas. Rusia es el país de los técnicos. Mediante una selecta preparación psicológica del obrero, el Estado ha encauzado las aptitudes naturales del mismo para forjar al especialista al hombre científico y audaz que eleva la economía rusa y da normas científicas a la actual civilización.

Frase del día

El Negus, el representante fantasma de una realeza estumada, por un golpe brutal del fascismo italiano, va resultando interesante, tanto por su real desgracia, cuanto por sus tases oportunas, bañadas siempre en un elegante dejo amargura.

Afirma, y es de creer, que Abisinia se hubiera preparado mejor para la guerra, de no haber puesto su confianza en la Sociedad de las Naciones; inaplicable desengaño, porque dicho organismo, más que un instrumento, es, un símbolo y un exponente de la honradez en el cumplimiento de los deberes internacionales.

A ningún país de los que figuran en la Liga Ginebrina, se les impuso la obligación de ingresar en ella, los compromisos contraídos por los miembros de la Sociedad de las Naciones, no se han impuesto por la fuerza a las partes contratantes; lógicamente pensando, tras de tales garantías, el cumplimiento de los deberes libremente aceptados, no debían precisar estímulos de ninguna clase.

Tal cosa no ocurre, ni ha ocurrido desde el momento en que las circunstancias permitieron el influjo, sin trabas, de determinados intereses en el seno de la Liga. De entonces a la fecha, los hechos se han sucedido rápidamente, siempre con grave daño del Organismo internacional.

Primero, China víctima del Japón, le sigue el conflicto del Chaco, más tarde Abisinia, después España. Caen los hombres despedazados bajo el acero invasor, mientras que la Sede del Derecho internacional, con maña de picapleitos, estira hipócritamente los pliegues de su impura clámide, pretendiendo tapar cada vez mayores infamias y mayores despojos.

No se pueden fiar los países de la Sociedad de las Naciones; ciertamente, tiene razón el Negus. Porque la confianza se perdiera en ella, ha venido luchando, desde que se constituyó, el sector de humanidad dedicada a los grandes negocios, a los turbios manejos, a las criminales empresas. Odian la luz y las discusiones a puerta abierta. Han sufrido mucho, sus componentes, de 1919 acá, con las deliberaciones públicas para que su odio no se manifieste, sin límite alguno, mediante el asesinato cobarde de pueblos indefensos y pacíficos.

La guerra española es sólo un accidente en el proceso de descomposición de la estructura social que agoniza, donde hace tiempo perdieron realidad los valores morales que elevan al hombre sobre la bestia, fué en los estratos dirigentes de la sociedad.

Negus, magestad o amigo, lo mismo que tu reinado, se esfumaron virtudes tales como la seriedad y la honradez; para ocultar tales ausencias andan los prestimanos de la diplomacia realizando una serie de equilibrios que no se sabe, a ciencia cierta, si son piadosos disimulos o cínicas burlas.

Antonio HERNANDEZ

Suscripción pro Kansomol

Eugenio Baragato..	42,65
Victor Servan..	40,80
Juvencio Escribano..	40,80
Francisco Corrales..	40,80
José Cabello..	30,00
Juan Jimenez Daza..	40,00
Aquilino Martin..	24,00
José Brieva..	15,85
Carlos Vinada..	18,25
Pelayo Ramon..	9,35
Francisco Zurrilla..	4,10
Teodomiro Medina..	8,05
Evelio Romero..	8,05
Emilio Rodríguez..	8,05
Jerónimo Martínez..	6,70
Florencio Rabadán..	6,70
Miguel Valls..	26,50
Pedro Tomás..	15,85
Luis Girón..	25,00
Santiago Palifio..	10,65
Miguel Sánchez..	9,05
Juan A. Cerezo..	6,05
José Gabaldón..	6,05
Tomás Quintanilla..	6,05
José Alonso..	5,40
Deogracias Ocaña..	5,40
Virgilio Palifio..	5,40
Escuelas de S. Antonio..	16,00
Arturo Dorda..	1,50
Ignacio Gilsanz..	18,00
Antonio Hernández..	10,00
Alberto García..	10,00

Rusia no se ha conformado con mejorar al obrero económicamente, distinguiéndole y satisfaciendo sus preocupaciones vitales. Ha querido darle también una cultura y una personalidad espiritual de modalidades revolucionarias.

Eulogio BOTIJA GALINDO
Maestro Nacional

Basilio Pé ez..	10,00
Evaristo Pareja..	10,00
Daniel Calvo..	10,00
X. Guerrero..	1,50
Sporting Club Cuenca..	86,00
R. C. de Olmedilla de Alarcón	28,00
Maestro de Cañaveruelas..	5,00
Casimiro Sánchez..	3,00
I. R. de Valera de Abajo..	7,00
Ayuntamiento ídem..	3,00
S. R. I. de ídem..	5,00
J. S. U. de ídem..	4,50
C. N. T. de ídem..	16,50
U. G. T. de ídem..	10,20
Recaudado míim..	12,90
Hortensia Martínez..	2,00
Petra Molina Gil..	3,00
Leopoldo García..	3,00
Angela Valiente..	3,00
Gregorio Rubio..	3,00
Petra Rubio..	3,00
Función benéfica Campi- llo de Altobuey..	300,00
Balbina Herrera..	5,00

(Continuará)

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la IMPRENTA CONQUENSE

Calderón de la Barca, 12 y 14
CUENCA

Leed:
MUNDO OBRERO